

EL ARTE.

ENTREGA 8.

BARCELONA 45 DE JULIO DE 1859.

MISION DEL ARTISTA.

No puede negarse que las Bellas Artes ejercen grande influjo sobre nuestros sentimientos é ideas.

El arte es la primera tendencia del ingenio; los prodigios del arte son el resultado mas brillante de la humana civilizacion.

La criatura aun no sabe hablar cuando ya destruye sus juguetes para indagar su mecanismo: el salvaje, distinto apenas de las fieras á las que disputa la posesion de sus bosques, ya fabrica armas, dijes y utensilios en los que el arte asoma con mas ó menos sagacidad.

Qué tiene eso de extraño? la naturaleza toda es un artificio el mas incomparable, y el hombre, inteligente y artificioso por naturaleza, imita lo que su ojo admira, lo que su gusto saborea, lo que su inteligencia abarca, lo que su alma en cierta manera refleja y presiente. Asi, los bellos juegos de luz y de sombra, la elegancia de las formas, la alternacion de los colores, los contrastes de los cuerpos, la variedad de todo lo existente, desde el picacho que se pierde en las nubes, hasta la hoja que voltea por el suelo, son otros tantos libros abiertos donde el copiosamente aprende á admirar y crear á su vez.

Porque este es el efecto primero del arte: el hom-

bre ingenioso, sobre lo que ve y admira, crea: no se contenta con tomar la madera ó el barro y copiar la planta ó la figura, sino que de propia cosecha añade algo á estos objetos, ya reformándolos ó modificándolos, ya agrupándolos de cierto modo ó imitiéndoles cierto carácter, segun la idea que en su imitacion se propone y la aplicacion que de ellos quiere hacer, siempre guiado por el sentimiento de la belleza que es en él innato é instintivo.

Una obra de arte es pues una creacion. Lo que el artista hace, si bien tomado de la naturaleza, no está en la naturaleza; su individualidad se refleja en su trabajo, y este trabajo constituye una obra propia suya. Es verdad que no siempre la creacion supone invencion, y el arte puede existir sin esta; así por ejemplo una mera copia es creacion, y siendo bien hecha será obra de arte; pero en general el arte estriba en la invencion inteligente.

Cabe para el hombre timbre mas enaltecido? el que es criatura imperfecta, perezcedera, sujeta á mil necesidades, hecha del mismo lodo que pisa, sometida á una ley invariable de reproduccion al igual que los animales y las plantas, puede sin embargo elevarse en cierto modo á las atribuciones del supremo Hacedor y sacar algo de la nada, esto es crear una produccion que esparce su sér fuera de él, y que á menudo permanece mucho despues que él.

Tal es ciertamente la prerrogativa de nuestro no-

ble ser Dotados de libertad é inteligencia, en uso de tan insignes atributos podemos con rauda vuelo levantarnos hasta las sublimes esferas, descender á las profundidades del abismo, abarcar con rápida mirada el inmenso cuadro de la creacion, ahondando las causas de las cosas, descorriendo el velo de los misterios, descubriendo el secreto de todos los encantos y de todas las armonías que nos enagenan y absorben.

Inmateriales en algun modo, por la inspiracion y la fantasia volamos á una region muy superior á cuanto se arrastra por la tierra; nuestra alma incorpórea, vaga por el pais de los espíritus, donde no hay peso ni medida, donde una luz sin sombras se pierde en un horizonte sin límites.

Quién dirá lo que desde aquella altura es el hombre capaz de hacer? Leed las obras de los grandes talentos, oid las trovas de los cantores inspirados, contemplad los mágicos lienzos de un Rafael y de un Murillo, y concebireis lo que puede esa alma libre, ese espíritu inteligente, arrebatado en alas del genio hasta el escabel del trono del Hacedor.

Rigurosamente hablando, todos los trabajos humanos son un arte mas ó menos consumado, mas ó menos perfecto, y por esto se llaman artes mecánicas ó liberales, subdivididas en artes propiamente dichas, y en bellas artes, música, pintura, escultura y arquitectura. Consagrada á estas últimas la actual publicacion, á ellas particularmente se contraen nuestras observaciones.

Desconocer la influencia de las artes bellas sobre nuestros sentimientos é ideas, seria desconocer la índole de nuestra naturaleza y organizacion. Lo feo á nadie gusta, y lo feo es aquello que aparece en amalgama confusa, bajo irregulares formas, con tintas indecisas, sin orden, sin simetría, en una palabra, sin condiciones artísticas.

El arte pues envuelve esencialmente la belleza, la belleza que atrae nuestras miradas y recaba nuestras simpatías, la belleza, suprema aspiracion de nuestros anhelos, que á impulsos de un sentimiento indefinido, radicado en Dios, comprende como punto objetivo todos los términos de la creacion.

Dios, suma belleza, la comunicó á las obras salidas de sus manos: nosotros mismos somos el producto mas bello del Artífice soberano; qué mucho pues si nos embelesa una cualidad de la que integralmente formamos parte?

Mas, qué hace el arte con la belleza? si esta es natural, porque no lo es el arte? que funcion desempeña el artista con él? Ciertamente, la naturaleza que contiene la belleza, contiene asimismo todos los elementos artísticos, y muchas veces un arte verdadero;—hasta inspeccionar el mas infimo insecto;—pero el hombre, en uso de las nobles facultades que le distinguen, asimila los varios elementos del arte

y de la belleza naturales, y guiado por sus inspiraciones, los completa y mejora en cierto modo, dándoles un sentir de que por sí carecen, pues es la aplicacion ó el reflejo de nuestro ser inmaterial.

El artista de consiguiente, crea é inventa una cosa determinada, sobre ciertas bases preconcebidas, sin las cuales ella no podria formularse, y son las que denominamos condiciones estéticas. De este producto nacen los tipos, los estilos, los sistemas, es decir las formas especiales de manifestacion inventadas por el genio de un hombre ó de un pueblo, que á su vez sirven de base para una serie de subdivisiones ó derivaciones genéricas y homogéneas.

He aqui una grande mision para el artista; pero no es esta la mas enaltecida. Siendo tanto el poder del arte y tan distinguido su objeto, ya se concibe la preponderancia que por ella puede él mismo ejercer sobre los demas seres dotados de razon.

El artista hábil es árbitro de uno de los sentimientos mas dominantes: él puede derramar espléndida luz sobre las inteligencias, y dirigir el gusto del público. Qué singular agente para imponer la ley á las masas, para contribuir al bienestar de los hombres y aun para labrar la riqueza de las naciones!

Y no es solo material sino moralmente, grande y magnífica la mision del artista. Penetre el incrédulo en una sombría catedral de la edad media: por qué su espíritu se estremece al cruzar delante de las severas estátuas, y su mirada sigue el vuelo de las altas bóvedas, y su corazon insensiblemente dominado, late en encontrados afectos, sintiendo á pesar suyo algo de celestial? Tal vez un espíritu, escéptico en medio de los azares de la vida, indiferente á sus propias reflexiones, á la voz de un amigo ó á la dura leccion de los sucesos, obedecerá á las sensibles manifestaciones del arte, y se conmovirá delante de la imagen que con dulce mirada le revele un mundo de ilusiones, ó del edificio donde la pintura y la escultura desplieguen sus recursos á manos llenas, á un tiempo la magestad que impone, la grandeza que eleva, el fausto que deslumbra, la hermosura que embelesa, sin contar el simbolismo y otros efectos inmediatos que escitan grandes ideas dormidas, hiriendo las fibras mas delicadas, recordándonos á una vez nuestra nobleza y dignidad, nuestros privilegios y la alteza de nuestros destinos.

Ni tampoco para esos casos escepcionales guarda el arte su influjo principal. Hay en el conjunto de la existencia cierto convencionalismo, que forma un interés dominante sobre todos los demas intereses, una presuposicion de condiciones universalmente admitidas y consideradas como razon indispensable de ser, de las que por decirlo así, depende el grado del progreso social. Pues bien, en este convencionalismo es donde el arte ejerce su accion mas vigorosa: recorred la historia, y el estado de las artes os revela-

rá la situación de los pueblos; mas aun, el progreso de aquellas os señalará las conquistas de la civilización.

Y es que las artes civilizan, moralizan, ahogan los instintos groseros y estimulan las nobles facultades; y semejante imperio lo ejercen insensiblemente, alhagando la vanidad del hombre, con satisfacción de sus naturales gustos, y bajo los poderosos incentivos del goce y del bienestar.

Las manifestaciones gráficas de las artes vienen a ser una enseñanza permanente, al alcance de todas las capacidades, que con impulsión enérgica señala a todos una dirección certera.

Las creaciones artísticas son a la vez la síntesis del consentimiento general, una representación de las teorías y convicciones de épocas determinadas, la encarnación del pensamiento, un ensueño materializado, la fórmula tangible de nuestras ilusiones y abstracciones, el *medium* para establecer comunicación misteriosa al través de tiempos y de distancias, en suma, aquel espíritu intermediario que sembrando flores y precedido de fúlgida auréola, pone a los mortales en sensible comunicación con el cielo.

Las artes labran ciudades, palacios, templos: ellas engalanan así los opulentos gabinetes, como las plazas y los jardines públicos.

Las artes son la última fórmula del optimismo.

Son también el último término de los intereses materiales, y por consiguiente el alma de la industria, el fomento del comercio.

Constituyendo a una el estímulo y la recompensa del ingenio, llevan el dinero del rico indolente al pobre ingenioso, que por ellas trabaja y lucra. Y cuando se lucra y se trabaja, se goza y se es feliz; y cuando el goce, aunque material, radica en las artes bien entendidas, no tarda en acarrear el goce moral, aquel dulce contentamiento del alma, que es propulsado y sostenido por las dignas escitaciones de las artes bellas, cuya tendencia debe ser en puridad, ilustrar al espíritu y mover al corazón.

Ea pues, artistas, cultivad amorosamente estas artes, noble objeto de vuestra especulación, y el día en que compactos y partiendo de apreciaciones exactas, hagais de vuestro culto un verdadero sacerdocio, vosotros mismos quedareis asombrados de la alta misión que os está cometida, no solo en bien de la sociedad, sino en interés de vosotros mismos.

Otro día quizá esplanaremos estas ideas.

J. Puiggari.

PENSIONADO EN MADRID

A COSTA DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ESTA PROVINCIA.

Hace cuatro años que dicho Cuerpo Provincial apesar de lo cargado que está su presupuesto destinó 8000 reales anuales para tener pensionado en Roma a un alumno de las escuelas de Bellas artes a juicio de la Academia. Sábese ya que le cupo al joven Fortuny el honor de haber sido el primer pensionado por la pintura, y que se halla en el día disfrutando la pensión en Roma.

En el presente año se ha abierto la oposicion para el pensionado en Madrid por la Escultura. Este cambio en el punto donde debe disfrutarse la pensión sabemos que es hijo de una mira especial que tuvo la Academia y que habiendola hecho presente a la Excma. Diputacion Provincial, esta accedió gustosa a lo solicitado por aquella despues de haberse penetrado de las razones que se expusieron. Las principales parece que son: el que los 8000 rs. no son suficientes para los gastos de viage, manutencion, y coste de modelos y escuelas en Roma: que debiendo conferirse el pensionado a un alumno de estas escuelas, debe suponerse que no conoce todavía lo bueno que en artes posee nuestro pais: por último que en Madrid y en algun otro punto de la península puede alcanzarse esta ventaja al propio tiempo que puede aspirarse al pensionado para el extranjero que por oposicion concede el gobierno, y que alcanzándole inviste al laureado con la categoría de profesor con opcion a cualquiera vacante.

He aqui por que el pensionado por la escultura que se ha conferido en el día tiene designado Madrid como punto de residencia, con la obligacion de tomar parte en las oposiciones que el gobierno abra.

Cuatro han sido los opositores; y esta concurrencia prueba cuan eficaces son esta clase de estímulos para obtener adelantos. La Excma. Diputacion debe estar satisfecha de haber creado este pensionado que mueve entre los jóvenes una noble emulacion y da al individuo una gloria de la cual no participa pequeña parte el pais en donde ha aprendido.

Hemos visto, durante los días que han estado expuestos en el local de las escuelas de Bellas artes, los cuatro bajos relieves que han presentado los opositores; y por el examen que hemos hecho tenemos la adjudicacion por justa. Esto no quiere decir que la obra tenga todas las perfecciones del arte. A mas de que sabemos la dificultad de alcanzar en las artes bellas la perfeccion absoluta, nos hacemos cargo de los conocimientos que pudieron exigirse de los que todavía han de ir a perfeccionarse para entrar en una

lucha quizá mas reñida que esta en que se han empeñado ahora. Tampoco quiere decir que los tres opositores que no han obtenido el premio no sean dignos de elogio por las esfuerzos que han hecho y por los conocimientos que han revelado: al mérito de haberse empeñado en unas oposiciones reunirán para el porvenir la ventaja de una experiencia fundada en la comparacion de su obra con las de sus compañeros, y en ellas habrá hallado los medios de solventar las dificultades que acaso se le hayan presentado. El que cae en un error desea poder hacer de nuevo para corregirse: el que vé el error en que otro ha caído hace los medios para no caer él á su vez: el que se ha hallado en un atolladero sin medios de salir, observa á los demás para ver como obran á fin de seguir su ejemplo ó emplear un medio análogo. ¡ Cuanto deberá de servirles á los opositores el ejercicio que han hecho para redoblar sus esfuerzos á fin de obtener mayores adelantos!

El asunto está tomado de la historia de la conquista de Mallorca: Abohihe rey árabe en presencia del rey de Aragon D. Jaime I al apoderarse este de la ciudad.

El joven D. Francisco Torras á quien se ha adjudicado el premio ha dado en esta obra muestras de su facilidad en concebir y en ejecutar, de sus conocimientos en la representacion de las formas humanas; de modo que aun en el mismo desaliño con que las ha tratado deja ver cierto desembarazo, hijo sin duda de algunos estudios y práctica. Sin embargo su obra tiene un carácter mas bien pictórico que escultórico. Sabemos que la escultura moderna no puede contenerse en los límites á que se circunscribió la antigua, porque ni nuestras creencias ni nuestros hábitos pueden presentar el espíritu en simple carácter, al paso que el espíritu cuando ha adquirido conciencia de sí mismo y de su libre individualidad no puede retroceder á un grado que si bien es el de la perfecta armonía entre el espíritu y la materia por consiguiente el punto de la belleza, sin embargo este punto no es el de la belleza del espíritu, no es el de la belleza del sentimiento íntimo que tiene el alma agitada, y hace vibrar todas las cuerdas del corazón. Sabemos que en nuestra edad el elemento pictórico domina sobre el escultórico, como este dominó en la edad antigua: pero entre uno y otro extremo hay un punto que es preciso buscar; por que por mas que se diga, hay ciertos objetos que por carecer de formas como la luz y el aire, están fuera del dominio de la escultura; y que el intentar la representacion de alguno de sus efectos, como pueden serlo los de la perspectiva, es penetrar en la jurisdiccion de otro arte; y en este caso toda invasion por injusta, halla la pena en su pecado, halla dificultades imposibles de superar.

Por otra parte nunca quisiéramos ver un bajo relieve como esos cuadros de reloj que ni son una pin-

tura y están pintados, ni son una escultura y tienen relieve.

Como quiera que sea felicitamos al Sr. Torras por lo bien merecido que tienen el premio que se le ha adjudicado; y es de esperar de sus conocimientos y aplicacion adelantos considerables para entrar con entera confianza, decision y empeño en las oposiciones que se abran en Madrid por la escultura. Y si se hiciere digno de semejante honor, bien puede la Excelentísima Diputacion de la Provincia dar por bien empleada la pension con que estimula el cultivo de las Bellas artes, tan necesario en una ciudad como Barcelona; bien podrá su patria, Tarrasa, (si no nos engañamos) de envanecerse por contar á tan digno artista entre sus hijos; bien podrá la escuela de Barcelona tener en mucho el proporcionar á la academia central dignos campeones para las justas que abra.

J. Saenz.

BARCELONA ROMANA.

Aun cuando ciertos historiadores y geógrafos de la antigüedad nos han dejado noticias sobre Barcelona, y por mas que varios escritores de siglos modernos, reproduciendo ó ampliando lo que dijeron aquellos, han procurado parcialmente explicarnos el objeto de monumentos aislados y de todos cuantos restos se guardaban esparcidos en el interior de la capital catalana; sin embargo, admirados ante la importancia que los primeros revelan, y, como dudosos, al ver el gran número y diversidad de los segundos, siempre creciente, se nos ocurre, por un impulso natural de curiosidad, hacer una pregunta, que hicieran asimismo los referidos contempladores de la grandeza romana, pero que nadie ha sabido contestar decididamente hasta ahora, á saber: ¿cual fué la extension de Barcelona en tiempo de los romanos, y si realmente podia ser esta considerada como una gran ciudad?

El mayor número de monumentos públicos de la edad media, es decir, de una época ya organizada, la mas gloriosa en nuestra particular historia, y de la que nos sobran datos, recuerdos y tradiciones, haria parecer, sin duda, como insignificante la parte veneranda de otra época remota, confusa, y tras la cual se aglomeran otros tiempos rústicos y de devastacion, que la fantasia ve pasar como en tropel, por ser de un mismo género las huellas que han dejado, aun que hayan sido diversas las plantas de los que las estamparon. Exaltada la imaginacion al topar con las ruinas de tales monumentos, vé allí la mano de los

irruptores septentrionales, la mano del árabe y la de otros destructores, naturales ó extranjeros, mas sin saber ó poder hacer diferencia entre unos y otros, es decir, que se ven solo las ruinas de tiempos ya olvidados por lo remotos, á diferencia de otras mas recientes, de las cuales hasta el contemplador mas profano adivina, cuando menos, el objeto, y, por consiguiente, las costumbres, en general, de la época á que aquellas pertenecen.

Quien dejara cegarse por tal exaltacion ó idea, quizá no viera mas que simples objetos materiales, inutilizados y fuera de su puesto, y en vez de reflexionar sobre el significado moral de los mismos, dedujera, por la falta de grandes conjuntos, que, si bien la ciudad de Barcelona fué una ciudad romana, pudo serlo como otras muchas, pero sin tener grandes testimonios que justifiquen su grandeza. Hay quien, hablando de ruinas romanas, ninguna importancia las reconoce si en ellas no descubre restos de acueductos, circos y anfiteatros, sin calcular la inutilidad de los primeros en terrenos llanos, ó la inoportunidad de los segundos en poblaciones que no fuesen capitales; en suma: hay quien, por no fijar la atención en los grandes trastornos que pueden hacer desaparecer el recuerdo de toda una época, por no ver conservado nada materialmente grande, cree que ni material ni civilmente puede ser grande la ciudad mas notable, en todas épocas, de nuestro suelo.

Con razonadas conjeturas y fuertes datos vamos á probar, por los dos extremos referidos, la importancia y grandeza de Barcelona.

Sabido es que la cerca ó muro llamado romano ocupa un radio sumamente reducido, mas obsérvese que en la parte interior de aquel se descubren, formando parte de las mismas moles, trozos de arcos, frisos y otros fragmentos, que indican haber tenido algunas de estas un uso diferente antes de la construccion del muro: es decir, que el muro no es construido por romanos, y si tan solo con piedras romanas, lo mismo en su base, que en su parte elevada, de modo que, ignorando, como se ignora hasta ahora, otra línea anterior de cimientos, nos hace creer que aquella se formó, no volviendo á levantar un muro derribado, sino trazándolo, por precisa necesidad y en épocas calamitosas, en el punto mas conveniente, bajo la mira defensiva (en la parte baja y al rededor de un monte,) mas no con la idea de dar una forma regular y cual correspondiera al cingulo de una ciudad notable; y esto queda confirmado por el mosaico que se guarda en la bajada de Santa Eulalia, junto al mismo muro, de manera que, el edificio á que perteneciera habia de partirlo aquel, ó cuando menos tenerlo pegado á su parte interior, irregularidad que no puede concederse, pues ni habria quien así espusiera sus riquezas ó palacios, donde la balista

podia destruirlos tan de cerca, ni seria propio que, entre los edificios urbanos y el muro, no mediase un corredor, para transitar, cuando fuese preciso, los defensores.

Otro cálculo pudiera hacerse, apoyándose en un dato, que, de poco tiempo á esta parte, ha aparecido dudoso. Suponiendo que la cloaca de la rambla fuese romana, como atestiguan Estevan de Garivay, y siendo su objeto higiénico, ¿á qué vendria haberla construido, cuando de ella á la ciudad romana mediaba casi toda la distancia de la calle de Fernando, y sin dificultad podia seguir el cauce de los vecinos torrentes hasta el mar, por en medio de lo que no estaba poblado? Hemos dicho que era dudoso este dato porque, al abrirse dicha cloaca, hace dos meses, cerca del Teatro Principal, se vió claramente que el trozo descubierto era, sin duda alguna, obra de los siglos medios, lo que podria haber sido tambien una reparacion, quedando aquella en otros trozos con su forma primitiva, lo que no puede resolverse definitivamente por ahora, atendida la dificultad de contemplacion; mas, dado caso que así fuese, ha de concederse que el lugar por donde pasaba estaria edificado, cosa que no hubieran permitido los guardadores de la ciudad romana, ha haber tenido en su tiempo el murallon de que hablamos, pues hubiera sido inútil la defensa, teniendo arrabales contiguos que la impedian.

La noticia que se conservó de los templos que habia en Barcelona nos abrirá camino para otra conjetura muy posible. Reuniendo las opiniones y relatos de escritores de diferentes épocas, hállese que la ciudad tenia templos dedicados á Hércules, á Júpiter, á Neptuno y á Esculapio, de los cuales nos quedan dos restos, uno en la calle del Paradís y otro en la Iglesia de San Miguel; mas, aun concediendo que estas cuatro divinidades se hayan confundido, y que tales restos correspondan solo, por su orden, á la primera y última de aquellas, téngase en cuenta, que se hallan ambos templos en la parte alta de la ciudad, donde habria ménos hacinamiento de escombros, (único motivo quizá porque se conserva la memoria de estos, y no la de otros que existirian mas apartados); calcúlese, además, la importancia que hace atribuir el primero á la ciudad que lo erijiera, pues eran contados los templos que se dedicaron á Hércules; y por último, dedúzcase la estension que este ocupara, pues, perteneciendo el monumento á la clase de los llamados *periptelos hexastilos*, segun la definicion de Vitrusio, habria de constar de 23 columnas de iguales proporciones á las que se conservan—cada una tiene mas de cincuenta pies de elevacion—, añadiéndole, además, su plaza correspondiente, como la tuviera tambien el otro templo vecino, de Esculapio; de todo lo que venimos á deducir; 1.º, que hubiera sido impropia tal grandeza en una ciu-

dad tan reducida; y 2.º, que la poblacion quedaba aun mas insignificante, absorviendo los templos, como es de pensar, una gran porcion de su terreno.

Indicarémos aquí tambien, como ampliacion, la existencia de un establecimiento de baños romanos, en el siglo XII, en una calle cerca de Santa María, y al que aluden, sin duda, las diferentes lápidas que hablan de baños, establecimiento que no nos atreveríamos á asegurar si en su tiempo estuvo aislado, ó si en un arrabal, lo que es mas probable, pues, á estar apartado de la ciudad, siendo esta grande, ninguna comodidad ofreciera, y siendo la ciudad pequena, seria inútil, por cuanto sabido es como se bañan las poblaciones pequenas que tienen cercano el mar.

Hasta aquí hemos hablado de la parte material, conservada en siglos modernos: ahora, agregando la parte moral y que es mas significativa, harémos la deducion conveniente, para contestar á la pregunta que hicimos en un principio.

Dirémos, pues, que la ciudad que se contaba como una de las doce colonias de la España citerior (y esto aun antes que la engrandeciera el emperador Claudio); que era colonia romana, no latina, es decir, con los mismos derechos y privilegios que Roma; que fué una de las cinco ciudades hispanas á las que se comunicó el derecho itálico; que acompañaba su nombre con los de *Favencia, Julia, Augusta y Pia*, significando con esto sus gloriosos recuerdos; que levantaba estatuas, y no pocas, á deducir comparativamente por los pedestales que nos quedan, despues de tantos siglos y tanta destruccion; que tenia edificios adornados con mosaicos, (de lo que nos quedan cuatro testimonios en diferentes extremos); que tenia juegos públicos de espectáculo, el *Pugnum*, y contaba entre sus habitantes ricos bastante esplendidos ó caprichosos, como Optato, que dejaban capitales, en su testamento, para favorecer aquellos; que tenia asimismo grandes templos, cloacas, termas etc.; la ciudad, por fin, que hubo de ser elejida como corte por los godos: la *Barcinus amena* de Paulino; el *Barcinon augusta* del arzobispo Quirico, no pudo ser nunca la poblacion que tenia por límites la calle de Aviñó y la plaza del Angel, las escaleras de la catedral y la plaza del Regomir.

Barcelona, fortificada ó no, habia de ocupar un grande espacio, del que no se apartaria mucho, tal vez, la *Fecundidad* ó *Priapo* hallado en Hostafranchs, pues tales divinidades se hallan mas comunmente en las afueras de las ciudades, es decir, donde empieza el campo, que en terrenos aislados ó muy apartados de estas; y nos inclinamos á creer mas bien, que, aun cuando pudiera tener alguna fortificacion aislada, la ciudad, con su conjunto de arrabales, se dilatara por todos extremos muchísimo mas de lo que marca el círculo llamado primitivo del tiempo de los condes,

y lo fundamos, en que, por mas escavaciones que se han hecho fuera de este, en parage alguno se ha encontrado nada que indique la existencia de cimientos romanos de murallas.

La razon de esta falta la encontrará el que dudare, recordando las irrupciones de Almanzor, en que no se dejó á Barcelona *piebra sobre piebra*, de manera que apenas conservamos una memoria ó inscripcion de la época goda, y las continuas pérdidas y recobros que sufrió esta ciudad, dando por resultado el monton de escombros que llena el círculo antes referido, como lo prueba la profundidad del pavimento de San Miguel, y recientemente las escavaciones en el Palau, en cuyo terreno, y tambien á una gran profundidad, (18 palmos en algunos puntos,) se han encontrado hacinadas una infinidad de lápidas, que han ido á aumentar la numerosa coleccion del museo, restos de grandes edificios, capiteles, columnas, estatuas, y otras grandes piezas de arquitectura y escultura, significado ostensible de lo mucho que existió, de lo mucho que valia la ciudad á que pertenecieron aquellos objetos, y de lo mucho que se destruyó, cosa que no hubiera sucedido, sin duda, á haber sido una pequena poblacion fácil de dominar.

Antonio de Bofarull.

EL POBRE SALMISTA.

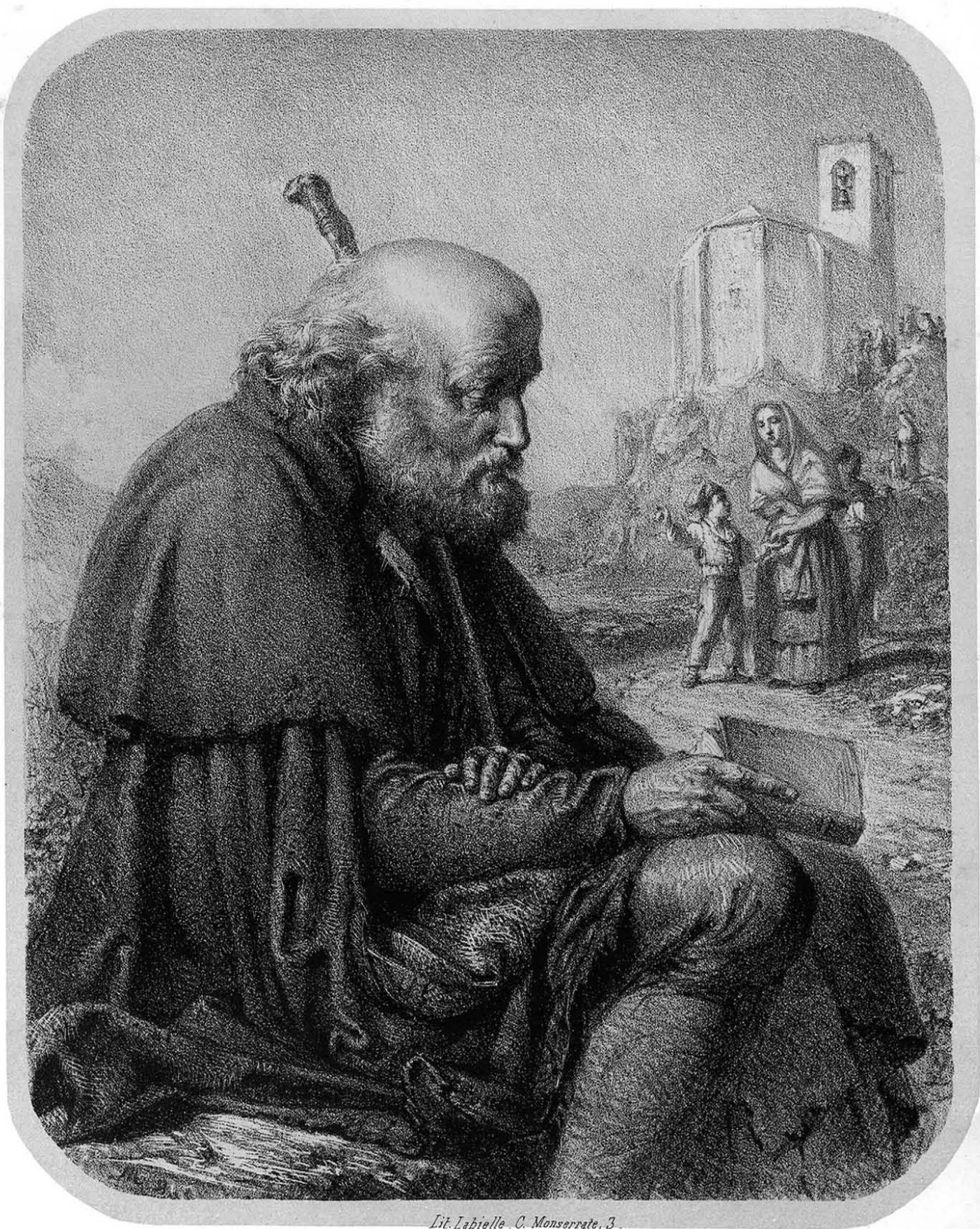
CAPRICHOS DE MARTÍ.

La lámina que acompaña este número no es mas que la representacion de uno de esos tipos que se ven en las avenidas de nuestras Iglesias, uno de esos seres, que hallándose en el último tercio de la vida dedican á la oracion todas las horas del dia; y saben de memoria el *miserere*, y le aplican con la mejor intencion á todas las intenciones en cambio de algunos maravedises; y tienen sus parroquianos á quienes dan los buenos dias y las buenas tardes; y sentados en su trípode banquillo portátil sortean la sombra en verano y el sol en invierno, y dan razon de los que pasan, de los que vienen, de los que van, de los que entran y de los que salen, quizá sin hacer para ello un particular estudio, y si en fuerza de un hábito contraido por muchos años de un continuado ejercicio.

VARIEDADES.

Restauracion de monumentos.

Sabemos que la Excm. Diputacion Provincial



Lit. Labielle. C. Monserrate, 3.

El pobre Salmioka.

rata de restaurar las tres fachadas de su edificio obra del arquitecto del siglo XVI Pedro Blay, que supo combinar su obra de estilo de renacimiento sin que pudiese afectar á la parte de edificio de estilo anterior. La desaparicion de los actuales balcones obra de una mano profana era una necesidad. Tenemos entendido que la restauracion se llevará á cabo con toda escrupulosidad concluyendo aquellas partes de edificio que habian quedado por concluir como la balaustrada de la azotea y cubriendo la cúpula con materiales mas vistosos.

No es que tengamos el edificio de que se trate por un tipo digno de ser imitado porque nunca podremos transigir con una fachada que mienta la distribucion; que tal sucede con los dos pabellones laterales y en las ventanas del segundo cuerpo, pues estas quedan al nivel del piso y sin antepecho y aquellos indican una disposicion interior que no existe; porque los departamentos laterales abrazan dos de los actuales balcones, cuando las dos pilastras que forman los pabellones solo comprenden uno. En cuanto á lo demás bien merece el edificio una restauracion como la que se intenta hacer, y bien digno de elogio es la Excm. Diputacion Provincial de haber tenido este pensamiento, del mismo modo que lo será el artista encargado si la lleva á cabo cual corresponde.

Conservacion de monumentos.

Se asegura que la antigua fachada de las casas consistoriales va á ser derribada. No creemos que se trate de borrar este último recuerdo de nuestras glorias municipales. ¡A que peligro le ha espuesto el que proyectó un edificio nuevo y no respetó lo que existia ya! Este principio acabará con todos los monumentos que existen y con ellos las muestras en que el artista ha de estudiar. Destruir un monumento es en artes lo que en literatura, es quemar todos los ejemplares de una obra. Si se derriba la fachada de que tratamos por que no responde á exigencias que creó el edificio que de nuevo se ha levantado será hacer pagar á uno la pena del mal que otro habrá hecho. Por paridad de razon tanto valdrá que se derribe el edificio de la Excm. Diputacion Provincial, porque le plugo al que levantó la nueva casa consistorial no hacer la puerta frente por frente de la de aquel edificio. Sentimos tener que lamentarnos de pecados que por muy indulgentes que seamos no podemos en manera alguna remediar, pero que el amor al arte y á todo lo que puede ilustrar á las generaciones que han de sucedernos arrancan del alma ayes de dolor. No quisiéramos que nos las arrancaran de desesperacion.

Construccion de monumentos.

Se ha encarecido tantas veces la necesidad de que se construya la fachada de nuestra Catedral, que pareceria hasta pesadez insistir en lo mismo si no se tratase de un asunto de tanto interés para el arte como para la misma Barcelona. Cuando vemos las cantidades que se emplean en edificios que ni merecen la pena de ser conservados, (por ejemplo las puertas de Mar) y en adulterar los monumentos que nos quedan de las pasadas edades; justo fuera que se tratase de terminar los monumentos que han quedado incompletos sobre todo en alguna de sus partes principales. Las autoridades eclesiásticas y municipal son las mas interesadas en esta clase de obras, ya por el decoro debido á la religion ya para honor de la ciudad á la cual este último cuerpo popular representa.

Quizá el espíritu especulador quiera neutralizar el pensamiento dejándose decir que las cantidades que en ello se emplearian serian un capital muerto. Hasta mirada la cuestion bajo el punto de vista especulador, creemos que podriamos llevar la mejor parte. No se negará que los monumentos del arte son el cebo que atrae á los turistas á un pais: en la actualidad el número de turistas no es corto; y esta clase de gentes no dejan de pagar al pais la curiosidad que les aguijonea. Por otra parte los jornales que habrán de emplearse en la obra son valores de que ha de gozar el pais. Si fuese necesario aducir ejemplos del celo que en el extranjero se tiene en favor de estas construcciones no tenemos mas que llamar la atencion sobre lo que sucede en la ciudad de Colonia.

La catedral de dicha ciudad salio de sus cimientos en una de las épocas mas remotas de la arquitectura cristiana, y va adelantándose sucesivamente su conclusion; y en todo el año próximo pasado se han recaudado para este objeto una cantidad que no baja de 25.000 duros.

Quizá no seríamos tan exigentes respecto de Barcelona; y esto que nuestra ciudad tiene doblado número de habitantes que Colonia.

¡Una suscripcion por cierto número de años seria mucha exigencia! ¡Ojala fuese oída nuestra voz, que no es mas que una de las muchas que se han levantado con igual objeto! Buenas bases y buenas condiciones para llevar á cabo el pensamiento, es lo que se necesita.

Arquitecto de la Provincia.—Queda anunciada la provision de esta plaza. Si al dictarse la Real orden de 1.º de diciembre último hubiese visto la luz pública *El Arte*, en favor del arte hubiéramos echado nuestro cuarto á espadas sobre esta disposicion. Otros hablaron ya de ella. No es ahora ocasion de repro-

ducir lo que otros han dicho. En la actualidad no podemos hacer mas que lamentarnos de que se permita á los arquitectos de Provincia el ejercicio privado de su profesion, dentro de su distrito, como nos lamentamos tambien de que se permita otro tanto á los arquitectos municipales.

Juegos florales de Valencia.—La academia literaria y artistica de dicha ciudad ha publicado ya su programa. Segun este se conferirán los premios siguientes.

1.º Una flor de oro al autor de la mejor poesia en castellano en la que se celebre un hecho glorioso de la historia de Valencia.

2.º Igual premio al de la mejor poesia en catalan dedicada á Ausias March.

3.º Igual premio al de la mejor poesia en igual lengua de asunto religioso á libre eleccion.

4.º Se premiará con los tomos publicados hasta el dia de la Biblioteca de autores españoles, (regalo de un particular) al compositor de la mejor oda á la Paz.

5.º Se premiará con una pluma de oro con punta de diamante al autor del mejor trabajo historico-crítico sobre la Expulsion de los moriscos del reino de Valencia, y sus consecuencias.

Las composiciones deberán presentarse al secretario del Consistorio D. Vicente Boix por todo el dia 15 de octubre próximo:

La adjudicacion se verificará en uno de los dias festivos del siguiente mes de octubre.

Sociedad de amigos de Bellas artes.—La exposicion que ha presentado en este año la sociedad no desmerece de las que presento en los anteriores. Pero si diez años atras podia Barcelona contentarse con ella, en la actualidad ya no satisface ni el gusto de los accionistas, ni las exigencias del público, ni las necesidades del arte. ¿Es que el arte vá á menos en este pais, ó que la sociedad está en decadencia? No creemos lo uno ni lo otro. Nuestros artistas han producido obras que han sido justamente celebradas en la última esposicion de la Corte; y la sociedad dispone cada año con corta diferencia de los mismos fondos. Lo que creemos es que el local ya no llena los deseos de los expositores ni por sus luces, ni por su capacidad ni por su situacion. Y creemos que la distribucion de fondos no es lo mas apropiado para estimular el arte como tal sino como objeto de lujo para satisfacer su capricho de salon ó de una aficion mal entendida. Sentimos decirlo: pero si no se remedian estos inconvenientes no aguramos gran porvenir á estas exposiciones ni respecto de los objetos que se expondrán ni de los fondos de que podrá disponerse.

Otro dia quizá ocupemos la atencion de nuestros lectores acerca de las reformas que convendria adoptar.

Pintura al encausto.
Se están haciendo algunos ensayos de este procedimiento en un panteon del cementerio de esta ciudad propio de una familia muy conocida en el comercio. Deseamos que los esperimentos tengan un buen resultado á fin de que no le falte á la pintura todos los medios materiales para dar á luz unas concepciones ya como arte libre ya como elemento de exornacion arquitectónica.

INTERESANTE.

Las dificultades que se presentaron para llevar á cabo el pensamiento de un periódico artistico, se vencieron en su dia. A estas dificultades han sucedido otras de distinta naturaleza despues que el periódico ha visto la luz pública, y creemos poder vencerlas tambien. Nuestros suscriptores pueden haber observado una nueva marcha desde 1.º de julio y con la constancia que en todas las cosas se necesita y con el favor de las personas que hasta aqui han sostenido la suscripcion esperamos poder llevar á cabo de la manera mas completa el pensamiento de que exista en esta ciudad un periódico órgano de todos los principios que en materia de Bellas artes pueden emitirse garantidos con la firma del que los emita siendo al propio tiempo un repertorio de muestras de lo mejor que en todos géneros exista en nuestro pais referente á Bellas artes y arqueología artistica.

ADVERTENCIAS.

A fin de que los señores suscritores puedan hacer todas las reclamaciones que crean convenientes podrán dirigirse á la librería de los herederos de Mayol, calle de Fernando VII, enfrente del pasage Madoz.

En adelante los recibos para el cobro de la suscripcion irán firmados por el Editor y llevarán una contraseña particular de la Direccion.

Editor responsable.—Jaime Jepús.

Barcelona.—Imprenta Nueva, de Jaime Jepús y Ramon Villegas, calle de Petritxol, número 14, piso 1.º